

# LA VOZ

AÑO I. NÚM. 3.  
NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Febrero 28 de 1904.

# DE BUEU

Semanario defensor de los intereses generales.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Bueu, trimestre, 50 céntimos de peseta.  
Fuera, id., 75 id.  
Extranjero, semestral, 4 pesetas.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

### TARIFA DE ANUNCIOS.

Avisos y anuncios a precios convencionales.

## Europa ante el conflicto

Es un hecho indudable que en el ambiente de las naciones europeas flotan los gérmenes de una próxima conflagración. Se presiente hace años lo que en plazo, acaso no muy lejano, habrá de ocurrir.

Inglaterra y Francia, no se dan reposo, día y noche se trabaja en sus arsenales, se movilizan las reservas, se artillan sus costas, se colocan en sus puertos minas submarinas, y las flotas respectivas están preparadas para todo evento. La primera, toma posiciones en Malta y Gibraltar, para lo cual tiene estacionados en estos puntos cuarenta buques de guerra en expectativa de los acontecimientos.

Francia, que no olvida los sucesos de Fashoda, y que prefirió retirar al coronel Marchan antes que suscitar la guerra con Inglaterra, para la que no estaba preparada, quiere reparar la afrenta, contando hoy con suficientes medios defensivos y ofensivos para lanzarse a la lucha.

La alianza con Rusia la obliga a prestarle su apoyo en la actual contienda del extremo Oriente, así como la Gran Bretaña se lo facilita al Japón.

El telégrafo nos anuncia que en Abril enviarán los Estados Unidos una poderosa escuadra al Mediterráneo, tocando en Lisboa y Gibraltar; ese hecho, pues, patentiza las suposiciones fundadas de secreta alianza con Inglaterra. Ese alarde de fuerza es el guante lanzado a las demás potencias europeas. Así, que, no nos sorprendería ver unidas a Alemania, Francia, Austria, Italia y Rusia, para oponerse al poder avasallador de las cuatro aliadas, Inglaterra, Estados Unidos, Japón y Portugal.

¿Cuál sería la situación de España?

Sola, aislada y entregada a sus débiles fuerzas, sin escuadra que garantice la integridad de su territorio, sin artillar sus dilatadas costas, en completa indefensión las rias gallegas, objeto preferente de la codicia inglesa, que al primer estallido de la guerra con flagranza, se

rían ocupadas de grado, ó por fuerza, ocurriendo lo mismo en Argelias, San Roque, La Línea y demás territorios próximos al Peñón.

Así tendría que presenciar la desventurada patria la desmembración de la península, la mutilación del territorio patrio, por cuya independencia lucharon donosamente nuestros antepasados.

Esa es la obra, demolidora de la política, seguida por todos los gobiernos desde hace medio siglo, de la ignorancia en que están la mayor parte de los habitantes de España, donde existen más de doce millones de analfabetos. Esta es la resultante del incalificable abandono en que los gobiernos han tenido todo lo que constituye el engrandecimiento de las modernas nacionalidades.

Y, qué diremos de las Baleares, y Canarias.

¿Cuán crítica su situación y cuán estériles los sacrificios de sus defensores!

Abrigamos no obstante, una esperanza, la de que, con tan inusitado alarde de fuerzas y el natural temor que infunde lanzarse a tan grande y formidable contienda, y los incalculables perjuicios que habrán de acarrear aun a las potencias vencedoras, las hará reflexionar, adoptando prudentemente según otros derrotados, y arreglar por la vía diplomática, lo que se intentaba ejecutar por medio de las armas.

## Vías públicas

El estado y número de las vías de comunicación dan idea de la cultura de un pueblo. Ellas son las arterias por donde fluye la savia del progreso, ellas son las que nos ponen en relación con las diferentes regiones del Globo, ellas, que las que establecen las corrientes de la industria y comercio, ellas son, por fin, el medio eficaz para restaurar el equilibrio mercantil, facilitando la

importación y exportación, contribuyendo al desenvolvimiento de los intereses generales de una región. Tanta es su importancia en la vida social y de relación, que desde remotos tiempos viene concediéndosele predilecta atención.

En efecto, el hombre en las primeras épocas de su existencia debió de procurarse paso al través de los obstáculos que se ofrecían a su vista para poder comunicarse con sus semejantes, proporcionarse y transportar los elementos de que carecía en su residencia, etc. A cuyo fin hubo de fijarse en el curso de los ríos, desde su origen hasta su desembocadura en el mar, ó quizá como efecto natural de la gravedad, obrando sobre las aguas, que en su marcha por degradación ó nivel en unos puntos y por elevación ó depósito de arrastres en otros, tendían a la nivelación del terreno en la zona que abarca y en su intermitente caudal y movimiento dejan su cauce, en seco, cubierto de arena, grava y limo formando un suelo nuevo y relativamente cómodo; sirviendo la madre naturaleza como maestra de lo que más tarde el hombre habría de practicar, para sustituir el terreno natural por otro artificial y más firme. Guiado por el curso de las corrientes, comunicaba con los valles, á cuya idea debió de seguir la de que las aguas podían ser una vía de comunicación, arrastre y transporte, si se llegaba al medio de poder flotar en su superficie, que al realizarse más tarde este fenómeno condujo al descubrimiento de nuevos continentes.

Fijada la atención en estos hechos, fuérase perfeccionando estos medios de comunicación, pasando por variadas fases, hasta integrarlos en la historia de los pueblos. Herodoto al descubrir el Egipto habla del monumental camino de piedra labrada y esculpida que se construyó para el transporte del material destinado á la gran pirámide de Chops, así como las vías llamadas dromos que formaban las avenidas de los templos, de las que alguna cuenta más de 30 siglos antes de la era cristiana, lo que demuestra el grado de cultura que en aquellos tiempos poseía aquella extensa región.

La civilización en su constante y fecundo movimiento, la agricultura y comercio en sus múltiples manifestaciones crean necesidades que se imponen para ser con predilección atendidas. El Estado, centinelas avanzado del porvenir de los pueblos, crea á principios del pasado siglo un distinguido cuerpo facultativo de canales, puertos y caminos, para que la ciencia, y el arte, perfeccionen y faciliten, ejecuten y multipliquen esa importantísima red de vías públicas, que comunican é irradian ese fluido que pone en función todas las actividades humanas; promulga leyes que obligan á la creación de grandes vías, y á los municipios y sus ciudadanos les impone el deber de conservar y recomponer sus calles y caminos.

Si en tiempos primitivos se vieron obligados á fomentar esta indiscutible riqueza de todo pueblo civilizado, nosotros en pleno siglo XX en que la actividad se desenvuelve en todos los órdenes con extraordinaria rapidez, y la lucha por la existencia se hace cada día más tenaz, estamos en el ineludible deber de perseguirla sin descanso, si no queremos sepultarnos en el potente é invasor oleaje de la moderna civilización que hace grandes á pueblos pequeños, que es la gran obra que tenemos que realizar.

¿A cuyo fin urge que todos los señores del Municipio y personas influyentes, acrezcan su ardor en defensa de esta riqueza, obligando los unos y reconociendo todos la necesidad de reparar y conservar las calles y caminos de su jurisdicción, interesando la colectividad á nuestros dignos representantes en cortes para que dejen oír la voz ante los altos poderes de la Nación, en solicitud de los elementos necesarios que reclaman la envidiada situación topográfica de este tan hermoso como indolente distrito, para la comunicación y transporte, á imitación de ciudades que nos rodean, y, con igualdad de medios poder exportar los productos de nuestra elaboración é importar los de consumo general, que haría recargados, hacen imposible la vida del proletariado.

Impresiones y comentarios

¿Qué efecto produce en el viajero la entrada en nuestro pueblo? Si yo pudiera responder por todos, mejor dicho, juzgar por el efecto que me produjo á mí, el que produce á los demás, os diría que horrible, atrozmente horrible.... No bastan los encantos naturales, que por todas partes se admiran, para borrar la mala impresión producida por el abandono que en todo se observa.

Aquí no hay andenes ó aceras para los peatones, aquí todos tenemos que caminar mezclados; coches, carros, animales y personas; en tiempo seco entre nubes de polvo, y cuando llueve, ¡Dios mío! cuando llueve, con barro hasta las rodillas, y todos, absolutamente todos los caminos, están lo mismo, llenos de baches, atrancados con piedras, palos, cuerdas, de todo se encuentra, y hasta á veces una solemosísima caída, cuando por lo repentina no pudo evitarse con un salto.

A esto hay que añadir las goteras que se escurren cuando llueve por los tejados, molestando á los transeúntes.

Pasamos por alto la lamentable suciedad que hay por todos lados; con decir que nunca se barren las calles, y que el polvo del vecindario, cubre todo. Ahora bien, ¿es exagerado el decir que tiene que ver la lluvia, atrozmente horrible, el efecto que todo eso cause al que por primera vez nos visite? Entendidos que no, y únicamente después de algún tiempo, acostumbrándose, sin duda, á tantas comodidades, pues la costumbre es segunda naturaleza, puede uno olvidarse de tanto abandono, de tanta desidia y recurrirse en el espectáculo de la provincia naturalista, que por doquiera se nos muestra espléndida, exuberante, hermosa....

Apud de la ley de las compensaciones: Dios no nos conceda hombres activos, enteros en bien del pueblo, que valen por nosotros, y salido esto en su precencia natural y divina, nos dota de hermosísima y riquísima ca, fértil vega, y magníficos paisajes en que recrear nuestra vista.

Para mí ya viene lo ya larguito y no quiero molestar, ni cansar; no me conviene, pues tengo muchas cosas que decirles á mis benévolos lectores.

Perdóname aquellos á quienes no les agraden así las cosas claras; yo creo que es la mejor manera de que se entiendan los hombres: hablar claro, llamar á las cosas por su nombre, sin cohardía, aun que también sí faltan; pero de todos modos como hay mucha tela cortada, será preciso, por hoy, suspender estos trajes que le corta á la villa.

Un vecino amigo del pueblo.

DE BUEU

(CONTINUACIÓN)

Al tratar de los edificios que risueños se levantan frente á la mar, como para recibir á la industria marinera, debemos recordar un caso importantísimo para meditar un poco y recurrir á las páginas de la Historia para ver que pueblo ó nación apoyó primero su planta en esta hermosa rianón de la Isla Morrazna y en que año poco más ó menos; pues de fijo será de todo punto imposible.

Habrà como unos setenta años, se edificó en esta calle de la Playa una casita de cortas dimensiones para establecer una panadería. Al abrirse los cimientos, se encontró un muro de piedra, como de perpiñón, de unas cinco ó seis varas de largo, por dos de alto, con una ventanita de cortas dimensiones, y á su pie, una porción de residuos de carbón de piedra. Dicha casita, después de servir á su dueño, pasó al dominio de otro, quién edificó en ella una fábrica de salazón, transformada hoy en conserva; y, al ensanchar sus cimientos, se descubrieron barreños, fuentes, platos y tazas de barro encarnado, dando á entender este hallazgo, que allí hubo anteriormente habitantes, á quienes la mar debió cubrir en su violenta invasión. Varios capitanes de buques y aun simples marineros, han sopreado los espacios que median entre las Islas de Sálvora, Ons, Cles y la punta de Bayona, y afirmaron que existía una restinga de bastante elevación, para sospechar que dichas islas estuvieron habitadas en antiguos tiempos, hasta que, vencidas por formidable enpuje, dieron paso al Atlántico. En que tiempo, pues, se abría tanta sepultura á aquellos primeros habitantes? Sólo podremos decir que «1500 años antes de Jesucristo y próximamente hácia las orillas del mar Cantábrico, en donde está el cabo de Finisterre, entraron en Galicia las celtas», y un poco más tarde los iberos, que extendiéndose por toda la comarca, nada más natural que sentar sus reales aquí y dar principio al que hoy se llama dialecto gallego, así como en su principio fué considerado como idioma.

(Se continuará)

Sección amena

EL TIEMPO

El presente es solo un día,  
Sin ayer y sin mañana;  
El porvenir son sombras,  
El pasado ya no se nada.

LA VIDA

El hombre llorando nace,  
Y llorando ha de morir;  
Si la vida se todo llanto,  
¿Porqué se afana en vivir?

LO QUE SOMOS

Entre la vida y la muerte,  
Cuando más, pasa un minuto,  
Y en cada hora que suena,  
Se abre á cientos el sepulcro.

R. HERRERA POBADA

Crónica social

Mucho tiempo hace que no se celebró un baile familiar tan brillante como el que se verificó en la noche del día 20 del corriente en el salón de F. Pardo.

Hermoso golpe de vista presentaba este salón, que se hallaba adornado con mucha habilidad y buen gusto.

Contemplando el cuadro que presentaba aquella guirnalda de jóvenes que asistieron al baile en la noche del día 20, se comprende cuan bella es la vida en la edad de la juventud. Sobre aquellas frentes puras de luz de Dios, parecía destellar un rayo virginal y fecundo que lleva en ello mucho de esa grandiosidad admirable que genera evoluciones determinantes del progreso.

Allí estaba lo más selecto, y granido de nuestras jóvenes ofreciendo el nectar de la vida en calle de oro y brindando su dulzura ardiente.

Renunciemos á escribir los nombres de los que asistieron á este baile por temor de incurrir en omisiones.

Más de treinta parejas rindieron homenaje á Terpsicore.

A eso de las doce de la noche era cuando el baile se encontraba en todo su mágico esplendor. Encantadora fatiga se trasluca sobre tanto rostro hermoso; la respiración dilataba los pechos; el corazón encendía las mejillas y las simpatías se habían intimadas.

Notábase algo así como una explosión de vida nueva, entre un hábito de virginidades misteriosas y de blancura angelical.

Contribuyó á mantener el buen humor de los jóvenes, la franca amabilidad de varias distinguidas señoras y señores que asistieron á esta reunión.

Todos los que asistieron á este baile fueron obsequiados con dulces y licores que fueron servidos por varios jóvenes, quienes atendieron con mucha galantería á la concurrencia.

Este baile fué amenizado por una bien organizada rondalla.

Cerca de las tres de la mañana la concurrencia abandonó el salón, llevándose grata impresión y recuerdos; que ellos vivan y se perpetúen entre flores y perfumes para verlos siempre colgados del cielo, para soñarlos como en el venturoso sueño de la dicha, entre colores de rosas y esmeraldas.

Hemos recibido para asistir á este baile familiar, atenta invitación firmada por el joven D. Francisco Paz, lo que agradecemos.

Enviamos á los factores de este simpático baile, un aplauso, y por cierto que deben sentirse orgullosos por la brillantez que ha revestido esta reunión de confianza.

El domingo pasado, día de fiesta, de nuevo salieron á la calle las lucidas comparsas de este pueblo Aragonés y Juglares y la de la inmediata parroquia de Beluso, denominada Los Vecinos.

En la tarde de este día hemos recibido la visita de la comparsa Juglares.

Esta afinada masa coral ejecutó, entre otras piezas musicales, una bonita muñeira.

LA VOZ DE BUEU envía á la comparsa Juglares y especialmente á su director Sr. Esteves, expresivas gracias por la deferencia de que hemos sido objeto.

En las últimas horas del domingo, varios jóvenes que iban en un coche delante de la comparsa Aragonés, en el momento que pasaba nuestro director cerca de esta colectividad, dieron un viva á LA VOZ DE BUEU, lo que agradecemos, sintiendo que no nos hubiera sido posible—dada la aglomeración de gente que seguía en aquel momento á la comparsa Aragonés—contestar con otro viva á nuestros distinguidos amigos.

PERFILES

Vamos á ocuparnos hoy, aunque sea de una manera superficial, de la vida social de la juventud de Bueu.

Al abordar una cuestión de esta naturaleza, no lo hacemos con el propósito de censura ni ensalzar á la juventud; trataremos este asunto, examinándolo á través del diáfano cristal de la imparcialidad.

Un escritor francés, en un artículo sociológico sobre la juventud, dice: «Entre las tinieblas y la luz hay una transición que se llama penumbra, y cuyo objeto es evitar una impresión desagradable y brusca, cuando se pasa de una oscuridad á un medio luminoso».

Ahora bien, si bien generalmente en Bueu la creencia de que la juventud no debe—por lo que se observa—actuar en la vida social, sió después cuando ha pasado un joven de 25 ó 26 años. Es verdad que no sería de buen efecto que un joven, por ejemplo, figurase en todos los juegos y dadas, rezacas de nuestro Casino. Pero no tan solo en el Casino hay sociedad; ésta es tan solo un centro social; la sociedad abarca una extensión mayor.

Hay en este pueblo distinguida juventud, que ya en un salón ó en una casa particular, puede dar á su espíritu—dígase lo que se quiera—hora de solaz y distracción á las brutales exigencias de la vida.

Esperar que un joven cuente 25 ó 26 años para permitirle actuar en sociedad, sería hacerlo experimentar la sensación brusca del paso de las tinieblas á la luz, sin haber pasado primero por la penumbra.

No ha muchos días, un núcleo de señores y jóvenes dió un baile familiar en un salón, de esta localidad y por la brillantez que ha revestido hemos óido decir á muchas personas: «¡Qué pena que la juventud no celebre una reunión de esta clase, una noche en el mes!».

¡Cuánta razón tenían los que así pensaban!

Bosuet, el príncipe de los oradores sagrados, dice: «Educa á la ju».



ventud y tendréis gobiernos sabios, industrias crecientes, ciencias que avancen con pasos de gigante, felicidad social a la juventud, si queréis que la sociedad tenga una base de gratitud y un fin esencialmente moral.

Leed á Rousseau y os convenceréis de que á la juventud no se le debe mirar jamás con indiferencia, y con el innegado desprecio de los hombres fatuos.

NOVELAS CORTAS

Por otra parte no son tan sólo los jóvenes, quienes sufren las consecuencias de un acto que en pocas ó nada tienen la culpa... Tal vez nuestras gallardas y simpáticas jóvenes tienen y en el mundo de perjuicio, ó tal vez nuestras familias que nunca han pensado en esto; ó si no les es posible fop parte de tan plausible actitud, por lo menos no deben obstaculizar la vida de sociedad.

EL CLOWN

Una reunión, por lo menos, cada mes, es lo más acertado que pudiera hacerse. Piense en ello la juventud y sacuda el polvo de tanta apatía con que nos miramos, para que la edad más florida de nuestra existencia tenga iniciativas de sanos propósitos, fandiéndose al calor de la amistad, algún aliciente que la impulse á soportar las rudezas de la vida.

por el *frou-frou*; en vand el propietario dirigía la palabra al respetable público, que no le hacía caso, y la exhortaba á ver *aquella y la otra*; nadie se decidía, y los pantomimistas se ahogaban en sus obscuros camarachones, el *pierrrot* se desahoga con el sudor, que marcaba anchos surcos en el albayalde y el encargado del cinematógrafo abría y cerraba el conmutador, esperando la hora de entrar en funciones.

De pronto un hombre delgado, pálido, de nariz ahúada, de pelo raro y encanecido, subió los peldaños del barracón y se dirigió al propietario, pidiéndole un instante de audiencia. Perseguía ambos en la obscura sala de espectáculos y allí permanecieron media hora, en animada conversación.

A media noche la multitud se agolpaba ante el barracón, antes solitario, y el *clown* de extravagante traje, pintado rostro y tubia peluca, entretenía al público con su charla y atraía á los curiosos que, sugestionados por sus palabras, entraban en tropel en el barracón.

La voz del *clown* era incisiva, sus cascadas notas salían de la garganta angustiosas, con un estertor siniestro. Los ojos del histrión relampagueaban y sus manos se crispaban sobre la tela de sus anchos calzones clavando las uñas en el tejido.

—Entrad, —decía— entrad á ver la nueva pantomima. *Pierrot* hace de las tuyas. *Colombina* le engaña y él ríe, ríe siempre, con sus mejillas blancas y sus labios gruesos y encarnados.

—Entrad, sus penas os divertirán. ¡Es ella tan hermosa! *Pierrot* se casó enamorado; creía en un alma virgen, en un corazón puro, no conocía á *Arlequín*, este monstruo de cien colores que arrastra á las mujeres.

Su traje está compuesto de todos los colores, de todos los vicios. Es amarillo como el miedo, rojo como la vergüenza, verde como la pasión, morado como la embriaguez, dorado como el oro.

Todo el prisma se descompone en su cuerpo, fascina á los ojos, atrae por la variedad. *Pierrot* es blanco, es la monotonía, la santidad.

Bajo la blusa de *Pierrot* hay un hombre, de los faldones de la casa de *Arlequín* cuelga la tentación. El rostro descubierto del uno es la realidad, la careta del otro es el misterio.

*Colombina* engaña á *Pierrot*. ¡Reid, reid! El público reía y se estrujaba delante del payaso. Una pareja que llegó á primera fila, empujada por la oleada humana, procuraba inútilmente retroceder.

Ella era hermosa, con la hermosura de las muñecas; él era guapo, con la belleza empalagosa del buen mozo de lupanar.

Hacía buen rato que observaban al *clow*, pero éste parecía no verles. Gesticulaba, reía y hacía gestos que alegraba á los golfos.

—Entrad, veréis á *Colombina* en

con gotas de su sangre, las ofrece ella á *Arlequín*, demente. Se han trocado los papeles; *Colombina* es *Pierrot*. Beben y cantan.

Y *Pierrot*, ¿dónde está? Vedle cómo cruza por el bosque, mirando, la luna, lecho roastro, livido y blanqueado, paróse una caricatura de su cara. También hace gestos; pero es de repugnancia; respiró el aire que sube de la tierra que huele á podrido.

La luna y *Pierrot*; dos muertos que divierten. La luna es el eterno testigo del amor robado; el otro es la eterna víctima del amor vendido.

—Pasad, pasad! La pareja de antes lucha con la multitud; pero ésta la empuja, la obliga á salvar las gradas que la separan del tablado y quedan junto al *clow*, que ríe siempre.

—Entrad, *Pierrot* ya no llora, porque no tiene ya lágrimas; su rostro, blanco como la pureza, se ha vuelto amarillo como un sepulcro; es que dentro de su pecho descansa un cadáver. Sus ojos brillan; pero es con el fuego farú de los cementerios.

Ha visto á *Colombina* y ahora será suya para siempre. *Arlequín* es cobarde; no les seguirá á la nueva casa.

Se oyó un grito: el *clown* había abrazado á la muñeca rubia y apretaba con ansia contra su pecho aquella cabecita sin expresión.

El hombre guapo sacó una farsa, pero el público le desarmó. Le divertía aquella escena.

Hubo un momento de silencio. El *clown* abrió los brazos y la mujer cayó sin vida.

Entonces el público y el payaso, mirando á lo lejos las luces que brillaban, las gentes que corrían, la policía que llegaba, exclamó, riendo: ¡Adios, buena gente; no se acabó la comedia. ¡Idos á vuestras casas y volved mañana. Otra vez *Pierrot* os dará risa; yo á otro, tanto da. *Pierrot* es eterno, como eternos son *Arlequín* y *Colombina*.

Y mientras la multitud se dispersaba con el silencio de las grandes catástrofes y la policía arrestaba al *clown*, cuyo rostro enarriado se desdibujaba con el sudor y las lágrimas, marcando grotescas líneas, á lo lejos los organillos daban sus últimas notas, como moribunda queja de la enamorada *frou-frou*.

LUIS PLANAS DE TAVERNE.

DE LA REGIÓN

Donde Ribadeviu escriben que los temporales pasados han causado daños de consideración, calculándose en 30.000 pesetas.

Reina completa paralización en los mercados y ferias.

Hállase en Vigo el catedrático de la Universidad de Santiago D. Juan Barcia Oballero.

Han contraído matrimonio en Santiago la hermosa señorita D.ª Manuela Inés Martínez con el joven estudiante D. Fernando Martínez.

Varios vecinos de este pueblo nos ruegan llamamos la atención de los señores que forman la Corporación municipal, sobre el estado lamentable y peligroso en que se halla la calle de la Playa, que reclama pronta y duradera reparación para evitar desgracias.

Igual ruego nos hacen algunos vecinos de Oza y Deluso referentes á los caminos vecinales que se hallan también intrasitables, haciendo en algunos puntos imposible las faenas del campo.

Oremos que el Ayuntamiento tomara buena nota de lo que sometemos á su inteligencia, y no consentirá que ocupemos de nuevo, sobre este asunto.

Interesante es el tercer número de la ya acreditada revista «Vida Gallega», de Vigo, que dirige el cultísimo escritor nuestro muy respetable y querido amigo D. Jaime Solá.

Es una revista que está llamada á ser mucha.

El tomo de esta importante publicación es muy ameno y en él figuran una crónica de la ilustre escritores D.ª Emilia Pardo Bazán y dos trabajos literarios de los notables escritores D. Jaime Solá y D. Antonio F. Arco.

Entre otros fotografías, contiene el retrato de nuestro querido amigo el joven abogado y escritor D. Prudencio Landín.

Los precios de suscripción á «Vida Gallega», son en la región, los siguientes: Trimestre, 125 pesetas; semestre, 250, y año, 5.

La *Voz de Buro* se complace en saludar al distinguido colega, formulando los mejores votos por su prosperidad.

Ha fallecido en la República Argentina D. Rafaelo García Peral, socio de la comercial «Gajdepost y García», hermano político de nuestro distinguido amigo y colaborador de *La Voz de Buro* el farmacéutico de esta villa D. Luis Prieto Mesa.

Enviamos á la familia del finado, y especialmente á nuestro querido amigo Sr. Prieto, la expresión de nuestro profundo sentimiento.

Que Dios haya acogido el alma de aquél en su santo Reino y paz para los restos que cobija la tierra, son nuestros deseos.

Notas comerciales

LA PESCA

Continúa notándose en este pueblo escasez de pescada.

Los aparejos conocidos con el nombre de arte cogieran de dos á tres cestas de zoubá.

La cesta (dos millares), se vendió de 60 á 80 reales.

Las trañeras salieron á la mar. Alcanzaron muy poca pesca.

MERCADO

El ferrado de mais se cotizó á 24 reales.

Pensamientos

La caridad es la justicia de la tierra. Pensad con caridad y obrared con justicia.



# COMPANÍA DE NAVEGACIÓN

LA BÉTICA

**Servicio semanal de Vigo**  
para Huelva, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasaje.

Lo despacha el consignatario D. JUAN TAPIAS, en liquidación, en VIGO y BUEU.

## CARBÓN INGLÉS

de superior calidad, lo vende en Vigo D. Juan Tapias, en liquidación.

# DISPONIBLE

Notas comerciales

# LA VOZ DE BUEU

Semanario defensor de los intereses generales.

### Precios de suscripción

En Bueu, 60 céntimos de peseta al trimestre.

Fuera, 75 idem idem.

Extranjero, 4 pesetas semestre.

### Tarifa de anuncios

Avisos y anuncios á precios convencionales.

para anuncios.

EL CLOWN

MARKET COURT